

Vínculos

OTOÑO 2023

LATINOS

PERIÓDICO TRIMESTRAL

Departamento de Ministerios Interculturales
Ejército de Salvación-Territorio Central de EE.UU.

El pan de los campeones

Una atmósfera de alegría y expectativa invadió el auditorio mientras los salvacionistas se reunían para la instalación de la comisionada Evie Díaz como comandante territorial y para dar la bienvenida a la sesión de cadetes «Campeones de la Misión». Una interpretación conmovedora de «Storm the forts of Darkness» de la Banda del Estado Mayor de Chicago y «We are not ashamed» por el Coro Unido de la Escuela para Entrenamiento de Oficiales (CFOT, por sus siglas en inglés) y la adoración dirigida por el equipo de alabanza de CFOT contribuyeron al sentido de unidad.

La comisionada Evie fue recibida con entusiasmo con una amplia ovación durante su instalación por parte del comisionado David Hudson, que oró:

«Estamos muy agradecidos por el Dios que la llamó, que la fortaleció y la trajo a este lugar, porque ella verdaderamente es la persona para este momento». De manera alegre, mientras daba la bienvenida a los «Campeones



de la Misión», el mayor John Pook, director de CFOT, dirigió a la congregación en un canto improvisado del clásico de rock «We Are the Champions», no del mundo sino de la misión. Luego, en un tono más serio, elogió a la sesión como destinatarios de la misión del Ejército de Salvación y embajadores de esa misión ante el mundo.

«No se me ocurre mejor canción que “Storm the forts of Darkness” para los “Campeones de la Misión», dijo. «“Campeones de la Misión” es más que un simple nombre de sesión, son quienes son, es lo que harán; están todos comprometidos».

La sesión está compuesta por varios salvacionistas multigeneracionales, con la herencia de un cadete que se remonta a seis generaciones, así como nueve salvacionistas de primera generación. Este grupo diverso de personas, que es verdaderamente interracional, proviene de una amplia gama de experiencias y orígenes. Cada uno ha proclamado su compromiso de servir a Dios como oficial.

Hablando por primera vez al Territorio Central

(Continúa en la página 2)

DECLARACIÓN INTERNACIONAL DE MISIÓN

El Ejército de Salvación, un movimiento internacional, es una parte evangélica de la Iglesia Cristiana Universal. Su mensaje está basado en la Biblia. Su ministerio es motivado por el amor a Dios. Su misión es predicar el evangelio de Jesucristo y suplir las necesidades humanas en Su nombre, sin discriminación alguna.

EDITOR

Alfredo Martínez
Envíe sus comentarios y sugerencias a:
alfredo.martinez@usc.salvationarmy.org

(Viene de la portada)

como su líder, la comisionada Evie compartió su deseo de ver cómo el Señor está obrando y trabajará en todo el territorio.

«Espero verlos», dijo, «para ver cómo Dios está trabajando en ustedes y a través de ustedes para transformar comunidades y compartir el amor de Jesús, para ser una luz en nuestro mundo y hacer que las personas sepan que son amadas por Dios y atendidas por nosotros».

Continuó compartiendo una visión simple pero significativa para los salvacionistas del capítulo 4 de Hechos: «Se dieron cuenta de que habían estado con Jesús», ella conjeturó: «Les digo a ustedes, si eso es todo lo que la gente dice sobre nosotros, Territorio Central, eso está bastante bien. De hecho, eso es asombroso. Vivir para que la gente se dé cuenta de que hemos estado con Jesús».

Dirigiéndose a los cadetes y al territorio en su mensaje de Juan 6:27-35, la Comisionada luego los desafió a creer en Jesús y participar de Él como el Pan de Vida.

«[Jesús es] el pan que sacia su alma», dijo. «Eso les da una vida que no se vuelve obsoleta ni se estropea. Eso les da vida abundante, eterna, transformadora, redentora, satisfactoria: la plenitud de Dios en ti, y en mí y en nosotros. Y ese es el pan de los campeones porque el verdadero campeón es Jesús».

Un tiempo de reflexión durante el cual el Espíritu Santo movió a varios en el auditorio a ofrecer oraciones sinceras en voz alta mientras otros se reunían en el altar o en grupos para animarse unos a otros, fue un poderoso recordatorio de la presencia de Dios y su obra en el corazón de los salvacionistas.

Al concluir el servicio, la capitana Brianne Bowers, secretaria de candidatos de la división Norte y Centro de Illinois, invitó a la audiencia a asumir posturas de oración mientras consideraban con el corazón abierto lo que Dios desea para sus vidas. La plataforma rápidamente se llenó de aquellos que aceptaron el llamado de Dios e hicieron una declaración pública de su intención de dedicarse al ministerio de tiempo completo como oficiales del Ejército de Salvación.

(Tomado de la página web de Central Connection, septiembre 25, 2023)



«Juntos» en armonía por capitán Josh Polanco

El Retiro Familiar Hispano de la División Norte se llevó a cabo del 25 al 27 de agosto en el Campamento Northwoods del Ejército de Salvación bajo el tema «Juntos», inspirado en el Salmo 133:1 (NVI) «¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!».

Alrededor de 100 delegados asistieron el fin de semana con representación de los cuerpos de Minneapolis Central, Minneapolis Temple, Lakewood Temple, Noble y algunos delegados del Cuerpo de Chicago Lawn de la División NCI.

Nuestros invitados especiales fueron los Enviados Alberto y Ody Giraldo y el Equipo de Alabanza de Chicago Lawn, que nos guiaron con gran sensibilidad al Espíritu Santo en la adoración, la enseñanza y la predicación. Nuestra esperanza para el fin de semana era experimentar el fruto de la unidad cristiana.

Cada día nos reuníamos para encontrarnos con Dios en la adoración y la enseñanza, pero también nos reuníamos para disfrutar de la compañía de los demás a través de muchas actividades familiares divertidas.

Cada actividad fue modelada según Hechos 2:42-47, y cada sesión se centró en una práctica diferente de la iglesia primitiva. Sesión 1: «Juntos en la Palabra»; Sesión 2: «Juntos en el compañerismo cristiano»; Sesión 3: «Juntos en la Unidad» y Sesión 4: «Juntos por la cosecha».

Cada sesión amplió a la siguiente la conciencia de que la unidad cristiana es esencial para la obra del Espíritu en nuestro cuerpo, así como un requisito previo para el crecimiento del Cuerpo.

«Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban



siendo salvos» (Hechos 2:47b).

Nuestros delegados también tuvieron la oportunidad de practicar lo que estaban aprendiendo, ayudando a servir y limpiar después de cada comida. Algunos también ayudaron con la cena del sábado preparando deliciosas guarniciones y salsas caseras en preparación para un increíble festín mexicano cocinado a la parrilla por los hombres del Cuerpo Temple.

Como en Hechos 2, experimentamos un movimiento del Espíritu en cada una de nuestras sesiones, pero en especial durante nuestra reunión al aire libre del sábado por la noche celebrada bajo una tienda de campaña.

Mientras nuestro hermano Orlando Jiménez del Cuerpo Temple nos dirigía en la adoración, comenzamos a sentir que la atmósfera cambiaba y que el Espíritu de Dios descendía sobre nosotros. Con cada canción y testimonio compartido, nuestros corazones estaban preparados para lo que estaba por suceder.

El hermano Orlando comenzó a testificar sobre la fidelidad de Dios con su familia y cómo Dios había sanado a su esposa del cáncer y le había permitido tener un hijo a pesar de que los médicos le dijeron que no sería posible.

Testificó que para Dios todo es posible y señaló al joven que tocaba la batería. «¡Él es mi hijo y mi compañero en el ministerio hoy!» Después de este testimonio, muchos de nosotros comenzamos a orar unos por otros y lágrimas sanadoras comenzaron a fluir mientras Dios ministraba en nuestro corazón hasta bien entrada la noche.

Fue un fin de semana increíble y su impacto todavía se siente hoy. Estamos escuchando de familias que continúan practicando lo que aprendieron al reunirse para comer y tener compañerismo cristiano entre sí. Si Dios puede hacer cosas maravillosas durante un fin de semana, ¿cuánto más hará cuando los Cuerpos se esfuerce por vivir «Juntos» en armonía?

(Más fotos en las páginas 4)





Ver lo invisible

por Zarina Singh

« Por la fe [Moisés] salió de Egipto sin tenerle miedo a la ira del rey y se mantuvo firme, pues había visto a aquel que es invisible» (Hebreos 11:27, NVI). Este versículo lo repetíamos una y otra vez desde que emprendimos camino para salir de nuestro país, primero mi esposo, y al poco tiempo nuestro hijo de 9 años y yo. Sabíamos que ese sería uno de los momentos más decisivos de nuestra vida y que Dios no nos abandonaría, pero no sabíamos lo que Él tenía preparado para nosotros.

Emigrar es un paso gigante, es dejar atrás la familia, dos hijos mayores, nuestras raíces, nuestra historia, donde considerábamos que nos habíamos realizado; pero, por otro lado, ya no eran las mismas calles donde habíamos caminado toda la vida, algo había convertido nuestro terruño en una amenaza latente porque el gobierno nos consideraba sus enemigos, así que no teníamos más opción: debíamos huir.

Cuando llegamos a este maravilloso país, traíamos solo una mochila en el hombro y el corazón lleno de ilusiones, teníamos muchos planes para salir adelante con nuestra experiencia laboral, pero no eran los mismos planes de Dios «El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el SEÑOR» (Proverbios 16:9, NVI).

En la parada del bus escolar una persona me entregó un volante que decía que muy cerca de donde vivíamos entregaban una caja de comida gratis, así que fuimos para allá mi esposo y yo. Para ser honesta, no sabía nada acerca del Ejército de Salvación, imaginaba (y así le explique a mi esposo) que tenía que ver con voluntarios y antiguos oficiales del ejército de los Estados Unidos que trabajaban en conjunto para ayudar al necesitado.

Cuando llegamos al Cuerpo de Noble en Brooklyn Park MN, yo estaba impresionada de la gente tan amable y educada que nos atendió. Al salir de recoger la despena, el oficial directivo, en ese entonces, el capitán Josh Polanco, se acercó a mi esposo, y para sorpresa nuestra, ¡hablaba español!

Dios permitió una conexión espiritual inmediata. Mi esposo comenzó a preguntar sobre el Ejército de Salvación, y de repente, vimos lo que más nos asombró, ¡había una Iglesia! Las preguntas de mi esposo al capitán no cesaban, él quería saber todos los detalles, ya que anhelábamos congregarnos cerca de casa.

Los capitanes Josh y Jen Polanco progresivamente nos invitaron a los programas y comenzamos a asistir al servicio de los domingos, estudio bíblico de damas y reunión del grupo de hombres. Los hermanos nos abrazaron desde un principio; el idioma no es una barrera cuando se habla el idioma del amor de Dios, y nos convertimos, sin darnos cuenta, en parte de la Familia de Noble.

Nos enamoramos del proyecto que Dios está llevando a cabo a través del Ejército de Salvación, queríamos dar de gracias aquello que de gracia habíamos recibido; hacer el bien y ayudar al más necesitado sin discriminación no era solo un eslogan para nosotros, lo experimentamos de primera mano y comenzamos a estudiar las doctrinas de Ejército y nos convertimos en soldados.

En ese punto de nuestras vidas, sin un estatus migratorio aprobado, hacer una carrera dentro del Ejército de Salvación era una utopía; ya Dios había puesto en



nuestro corazón el querer ser parte de las filas de este Ejército.

Dios cambió nuestros planes, y nuestro corazón solo quería servirle a Él, lo llamamos “Nuestro proyecto de vida”, pero era poco probable que algo así ocurriera. Sin embargo, no desistimos y seguimos orando.

En el fin de semana del 730 de 2022 (el fin de semana en el que candidatos potenciales experimentan la vida de los cadetes y confirman su llamado), Dios nos regaló otra maravillosa experiencia: Así como Moisés estaba consciente de su llamado y de sus limitaciones, le entregamos a Dios ese anhelo y esas barreras, solo Él las conocía y solo Él las podía derribar. Y como para Dios no hay nada imposible, estando en el fin de semana del 730, ¡Dios abrió el mar una vez más y aprobaron el permiso de trabajo!

A partir de ese momento, fuimos contratados por el Ejército de Salvación como internos en el Programa de Descubrimiento del ministerio (MDI, por sus siglas en inglés); lo cual ha sido una experiencia enriquecedora y la mejor recompensa es saber que todo lo que hacemos, por grande o pequeño que parezca, es para glorificar el nombre de Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable; de aquel que nos salvó y que nos guía a través de su santo Espíritu.

Hoy en día tenemos el «nombramiento celestial» de ser administradores del Cuerpo de Minneapolis Temple, responsabilidad que nos designó Dios a través de la División Norte, empleando los siguientes versículos bíblicos de boca de quien era en ese momento el comandante divisional, Tte. Coronel Dan Jennings «Por lo tanto, hermanos, ustedes que han sido santificados y tienen parte en el mismo llamamiento celestial, fijen su atención en Jesús, el apóstol y sumo sacerdote de la fe que confesamos. Él fue fiel al que lo nombró, como lo fue también Moisés en toda la casa de Dios» (Hebreos 3:1-2, NVI).

Seminario Nacional de Santidad por Zarina Singh

Para comenzar, debo admitir que no sabía nada acerca de esta actividad; tengo muy poco tiempo en el Ejército de Salvación, y como no sabía que existía, nunca pensé inscribirme, no hice ningún arreglo para asistir, ni siquiera compré los boletos. Por algún motivo que solo Dios sabe, mi nombre terminó en la lista de asistentes.

Al acercarse la fecha, estaba tan abrumada con las responsabilidades de mi nuevo nombramiento como Administradora de un Cuerpo, que lejos de alegrarme por el seminario, ¡me atribulé!

Al llegar el momento del viaje, tenía una lucha interna, muchos pensamientos llegaron a mi mente: «Tanto que tienes pendiente y te vas por una semana, todo se va a atrasar. Cuando regreses todo el trabajo va a estar acumulado, debiste haberte retirado de esto a tiempo». Pero Dios no se mueve por emociones y fue directo al grano.

Nuestra actitud es la que determina cuán lejos vamos a llegar con Dios:

La primera noche, antes de que siquiera comenzara la primera conferencia, le dije: «Señor, aquí estoy, muéstrame la razón por la que estoy aquí, tú me trajiste, no hay otra explicación». Y el Dios vivo al que yo le creo comenzó a responder de inmediato. Lo primero que me habló fue que no pensara ni por un minuto que yo era imprescindible en el Cuerpo, que Él es el único irremplazable, que nada de lo que yo hago es para que las personas vean mi capacidad, todo es para glorificar su Santo nombre. Me hizo ver lo equivocada que estaba, que la santidad no se trata solo de guardarte de no pecar, sino de darle a Dios su lugar. Hacer la voluntad de Dios involucra la práctica de la fidelidad y la obediencia. A veces tenemos que desvestirnos de nosotros mismos para cumplir la voluntad de Dios, y hacerlo no con una sonrisa en el rostro, sino en el corazón.

Intencionalmente Imperfectos:

En las siguientes conferencias, Dios fortaleció cada vez más mi espíritu, hablando a mi vida. A pesar de lo difícil de ser confrontado por Dios, esa es una hermosa expresión de amor porque quiere hacernos humildes para buscar su rostro y aprender a hacer su voluntad.

He aquí parte de lo mucho que aprendí: ¿Quién puede hacer su corazón latir? ¡Ninguno! Dios nos diseñó como seres finitos con el propósito de necesitarlo; nos hizo incompletos para que solo en Él estuviéramos completos; nos creó aún sabiendo que nos íbamos a contaminar y pervertir, con la intención de limpiarnos a través de la redención en Cristo Jesús.

Pero hay un detalle, no podemos ser lavados y usar de nuevo nuestra ropa vieja y sucia del pecado. Hay algo peor que no conocer a Dios, y es decir que lo cono-

ces y vivir como si no lo conocieras. Esto no quiere decir que la vida en Cristo es una vida sin errores o equivocaciones, es más bien recordar y saber que dependemos de Él, que es la unidad con Jesús la que nos hace santos, no el comportamiento; el comportamiento es más bien una evidencia de esa unidad con Jesús.

Pecado y santidad:

En cada uno de nosotros hay dos naturalezas opuestas: la física y la espiritual. El apóstol Pablo dice que el deseo de la carne es contra el Espíritu. A veces, como cristianos, nos consideramos expertos en la materia del pecado, tenemos nuestra lista de pecados personales y hasta los clasificamos; nos consideramos «justos» en nuestro propio parecer porque no matamos o robamos.

Desconocemos que el pecado es todo aquello que le quita a Dios el primer lugar. Esta frase me impactó, suena muy fuerte, pero es verdad: Para Dios la idolatría es adulterio espiritual, creer que algo aparte de Dios

te satisfará o te llenará es idolatría contra Dios. Dicho esto, es fácil definir qué es la santidad: es vivir en completa dependencia de Jesús, en una unidad que va más allá de leer o saber acerca de Él; es experimentarlo, dejarlo que nos llene hasta que se desborde desde nuestro interior hacia afuera.

Mi mamá solía decir: «los seres humanos somos vasos, y si no estamos llenos del Espíritu Santo, entonces ¿de qué estamos llenos?»

La santidad no es acerca de mí, es acerca de Dios, y algo tan básico como estancarnos en nuestros problemas nos hace perdernos de la santidad de Dios. Una vez más, cuando Él tiene el lugar más importante en nuestra vida, hemos entendido de qué se trata la santidad.

Dios da sin medida:

No solo las conferencias edificaron mi vida, tuvimos algo maravilloso llamado «grupos pequeños». Yo participé en el grupo hispano con hermanos de cuerpos del Ejército de Salvación de muchas partes del país, liderado por la mayora Arlene Di Caterina, donde profundizábamos acerca de las conferencias y nos uníamos en oración y compañerismo.

Así mismo, conocí y compartí con mi compañera de cuarto, la teniente Donna Gooden, y un hermoso ser humano, la tte. coronela Margaret Davis.

En uno de los paseos pude ir a Pikes Peak. La cima del pico tiene 14,115 pies de altura. La vista era asombrosa, solo podía pensar si ésta es la creación, ¡cuánto más grande es el Creador! Sin embargo, hubo algo que me inspiró cuando subíamos en el tren. La guía turística nos mostró un grupo de árboles llamados Trembling Aspen; lo curioso es que es considerado el organismo vivo más grande del mundo, no por lo alto ni por lo

(Continúa en la página 7)



(Viene de la página 6)

frondoso, sino porque es un grupo de árboles compartiendo el mismo sistema de raíces colectivo.

Superficialmente, vemos cientos de árboles, pero si miramos debajo de la superficie, encontramos que todos están conectados, y eso los convierte en uno. Con los hijos de Dios pasa lo mismo, todos tenemos un llamado, un servicio y un Espíritu que nos conecta; estamos unidos a través del Espíritu Santo. Somos uno en Cristo y esa es la conexión que pude experimentar con estas maravillosas personas.

Dios nunca nos va a enviar solos, Él sabe que necesitamos otras personas con fe caminando a nuestro lado, y por eso nos da amigos como los que pude conocer en el Seminario Nacional de Santidad para bendecirnos los unos a los otros: «para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado» (Juan 17:21, NVI).



LLEGANDO A LOS ESTADOS UNIDOS

por mayor Frank Duracher

Personas de muchas naciones y tribus migran a Estados Unidos por diversas razones. En las primeras décadas de nuestra naciente nación, por lo general era por la libertad religiosa; libertad de distinciones de clases; o incluso en busca de riquezas en el Nuevo Mundo. La búsqueda del «sueño americano» ha sido y sigue siendo el objetivo más común.



Durante la mayor parte de su vida, Alberto quiso ser una cosa: pastor. Está convencido de que Dios lo trajo a este país para finalmente cumplir ese plan. Lo mismo le pasaría a Florinelvi

(«Ody», para abreviar), pero ella no lo sabía.

Por el contrario, durante la mayor parte de su vida, Ody habría sido feliz siendo cualquier cosa menos una cosa: la esposa de un pastor.

Incluso, cuando se conocieron, ninguno de los dos imaginó que pasarían el resto de su vida juntos. Ninguno de los dos sabía que su amor inesperado los llevaría a un pacto de por vida.

Los dos, que ahora son marido y mujer, se criaron en hogares cristianos. Él aceptó a Cristo como su Salvador cuando tenía 13 años y comenzó a servir fielmente al Señor en su país natal Colombia. Ody aceptó el regalo de la salvación a los nueve años y fue muy activa en su iglesia en Guatemala.

Alberto llegó a los Estados Unidos en 1980 y comenzó a trabajar en una iglesia metodista.

«Hace mucho que poseo el llamado a servir a Dios y tenía el deseo de convertirme en evangelista o pastor de tiempo completo», dice.

Ody llegó a Estados Unidos en 1986 y comenzó a servir en una iglesia bautista.

Se conocieron en Rockford, Illinois, y mucho tiempo después se enamoraron. Pero su unión estuvo a punto de fracasar. De hecho, Alberto tenía planes completamente diferentes.

Lo que Dios quería para ellos era impensable en su primer encuentro. Un día, Alberto Giraldo, recién comprometido, entró en una joyería para comprar el anillo.

Ody fue la empleada que registró su compra.

«¡Pero yo no tuve nada que ver con su rompimiento!» Ody se apresura a señalarlo.

«Así es, no tuvo nada que ver», admite Alberto.

El caso es que su compromiso terminó tiempo después y Alberto no volvió a encontrarse con Ody hasta un período aún más largo después.

«Ella estaba en un grupo de jóvenes de otra iglesia que vino a mi iglesia para un evento de jóvenes adultos», dice Alberto. «Una amiga mía la señaló y me preguntó si la conocía. Dije: “Esa es la muchacha de la joyería”».

Evidentemente, Alberto no tuvo problemas para recordar a la encantadora dama, aunque no supiera su nombre.

Empezaron a salir y, a medida que el amor se hizo más serio, se casaron. Fue entonces cuando Alberto «hizo la pregunta»—no sobre el matrimonio (ya se habían casado)—sino sobre el ministerio.

«Después de casarnos, le compartí mi deseo (de ser pastor)», admite Alberto, pero no esperaba su reacción.

«¡Absolutamente no!» Ody gritó: «¡No quiero ser la esposa de un pastor!»

El único recurso de Alberto era la oración: «Entonces comencé a orar, y unos meses después, el Señor respondió a mi oración cuando Ody me dijo que ella también había recibido un llamado a servir a Jesús».



Ahora admite que el Señor tenía otros planes para su vida y, así como Él los había unido, el suyo debería ser un llamado compartido. Después de mucha oración, Ody

(Continúa en la página 8)

(Viene de la página 7)

le reveló a su esposo que ella también sería obediente a la voluntad de Dios para sus vidas y su matrimonio.

Armados cada uno con un llamado a ministrar, la pareja solo tuvo que encontrar una vía en la cual servir durante toda la vida. Comenzaron a buscar un seminario o universidad para estudiar para el ministerio. Dios abrió un camino para que la pareja fuera a la ciudad de Guatemala para asistir al Seminario Centroamericano Seteca.

Después de cuatro años de estudio, se convirtieron en pastores de cuatro iglesias diferentes durante los siguientes 13 años. Dios los bendijo con crecimiento espiritual y numérico en cada iglesia.

Los Giraldo regresaron a los Estados Unidos en 2009 y se establecieron en Rockford.

Alberto continúa: «Mi cuñada es soldado del Cuerpo Rockford Temple del Ejército de Salvación. Aquí es donde Ody y yo nos convertimos en soldados después de un año. Durante ese año, quise seguir sirviendo al Señor y predicando y tuve la bendición de predicar a la congregación hispana en el Cuerpo Rockford Temple».

Pronto, Ody y Alberto estuvieron de acuerdo en que necesitaban servir a Dios a tiempo completo en el Ejército de Salvación. En 2012 se les dio el rango de Enviados y fueron designados a liderar los ministerios hispanos en el Cuerpo de Des Plaines.

«Creemos que nuestro pacto matrimonial es muy importante», dice Alberto. «¡Nuestro compromiso no es solo el uno con el otro, sino aún más importante, con Dios!»

Como administradores de los ministerios hispanos del Cuerpo de Des Plaines (IL), los Giraldo llevaron a cabo sus deberes pastorales cumpliendo un pacto con cada uno



de los miembros de su rebaño.

«Así como Dios nos preparó para encontrarnos y servir juntos en el ministerio, también nos ha preparado a nosotros dos para amar y pastorear a nuestros soldados y amigos allí en Des Plaines», explica Alberto.

El cuerpo es un ministerio saludable y vibrante con muchos programas innovadores. En los pocos años que sirvieron allí, la lista de soldados se duplicó de 90 a 180.

En 2022, después de diez años en Des Plaines, los enviados Alberto y Florinelvi Giraldo fueron trasladados al lado sur de

Chicago, al Cuerpo de Lawn, una congregación hispana con gran potencial de liderazgo.

«Inmediatamente asumimos este nuevo desafío de servir al Señor en este lugar. Ya hemos visto el movimiento de Dios, dándonos crecimiento espiritual y numérico en nuestro primer año».

«Muchos miembros de nuestro cuerpo son parejas casadas y queremos que nuestro matrimonio sea un ejemplo para ellos del equipo inmejorable que todos podemos formar cuando estamos asociados con Jesucristo», dice Ody.

La pareja considera que sus vidas son «dos milagros que se unieron en uno solo (milagro)».

Admiten que se han presentado y seguirán surgiendo muchos obstáculos mientras viven su llamado. Pero también confían en Dios, que les ayudó a «superar todos esos obstáculos y que seguirá haciendo grandes maravillas en nuestra vida».

El mayor Frank Duracher es un oficial jubilado que reside en Carolina del Norte. Las fotos fueron tomadas por él mayor Duracher

(Artículo traducido del War Cry, agosto 2023, pp. 16-17)

¡Nuestro compromiso no es solo el uno con el otro, sino aún más importante, con Dios!



Avanzar hacia la unidad

por Karen Young

«La cultura importa» fueron presentados en inglés y español por parte del personal del Departamento de Ministerios Interculturales del Territorio. Cada elemento de adoración y aprendizaje realizó la reunión bilingüe.

El Campamento Familiar de la División de Kansas y el Oeste de Missouri de este año no se trataba de aprender un nuevo idioma, sino de experimentar



nuestros idiomas de diferentes maneras.

El fin de semana fue organizado por el Concilio Hispano y sus esfuerzos tocaron cada parte de este. A pesar de los desafíos y la incertidumbre sobre cómo todo encajaría, estaban entusiasmados. Expresaron estar preparados para lo que Dios podría hacer a través de los planes del fin de semana.

Su plan era organizar un fin de semana bilingüe donde se hablara español y luego se tradujera para los angloparlantes. No es raro que una reunión del Ejército de Salvación tenga traducción del inglés al español, pero lo contrario es raro. Este fin de semana estaba planeado para que los angloparlantes experimentaran la traducción del español al inglés. Fue diseñado para profundizar la conciencia de lo que significa tener la lengua materna traducida regularmente, o caminar en los zapatos de otro.

Los invitados especiales del fin de semana fueron



los mayores Daniel y Nivia Paredes del Cuerpo de La Villita en Chicago, IL, de la División de NCI. Los Mayores Paredes compartieron la prédica. El tema, «Unidos en Cristo», fue el foco de la adoración conjunta: Unidos en la Palabra, en el Crecimiento, en la Comunidad y en el Compartir. Los mayores Daniel y Nivia también dirigieron la alabanza y adoración. Los talleres sobre

Los aspectos más destacados del fin de semana incluyeron la actualización de los Servicios Mundiales, así como la

«Carrera Divertida». Se entregaron premios a dos adultos y dos jóvenes. Por mucho que la carrera/caminata fuera divertida; igualmente divertidos fueron los espectadores entusiastas que arrojaron polvo de colores de las bolsas de colores para espectadores a medida que pasaban los participantes de la carrera. Los beneficios de la compra de las bolsas también apoyaron a los Servicios Mundiales.



Otras actividades que incluyeron a la gente incluyeron brincolines y karaoke. ¿Y qué sería de un fin de semana en el campamento sin tiempo en la piscina y S'mores?

El fin de semana fue una gran experiencia de aprendizaje cultural, que resultó en una comprensión más profunda a medida que avanzamos hacia la unidad.

(Más fotos en la página 10)







Dios tiene el control

por capitana Patricia Salas

Del 18 al 28 de junio del 2023 tuve la bendición de ser delegada de la División de Kansas y el Oeste de Missouri para el Instituto de Santidad Brengle.

Desde el momento que llegamos se nos hizo énfasis de que habíamos sido seleccionados, que cada uno de nosotros habíamos sido escogidos por nuestros líderes.

Fuimos divididos en 2 y 3 diferentes grupos. En la primera reunión que tuvimos se nos preguntó cuáles eran las expectativas nuestras al estar allí. La mía era encontrar descanso en Dios durante esos 10 días.

Al comienzo no me podía concentrar, me sentía culpable al estar lejos de casa, de mi esposo, con mucho trabajo en el nombramiento, y yo sentía que no merecía estar allí, habiendo mucho por hacer en el nombramiento.

Al pasar los días pude entender que a veces Dios nos da esos premios, donde podemos encontrar descanso en Él. Recordé una vez más que Dios tiene el control de todo.

Cuando hablé con mi esposo, me dijo que tenía suficientes voluntarios para todas las actividades que se iban a llevar a cabo durante esas 2 semanas.

En el Instituto de Santidad Brengle, tuvimos muchos invitados que expusieron diferentes temas como: Vivir cada día la santidad; La doctrina de la santidad; El Espíritu Santo revelado en las Escrituras; El ministerio de la oración; Predicar la santidad eficazmente.

Tuvimos mucho tiempo para orar a solas, dejar las preocupaciones a un lado y dejar que el Espíritu Santo trabajara en nuestra vida. Tuve muchas experiencias maravillosas a solas y con algunos compañeros, siervos de Dios.

La atención fue maravillosa desde el desayuno, el almuerzo y la cena, todos los detalles tan minuciosos para cada uno de nosotros los delegados.

Dios habló a mi vida de muchas maneras, a través de las clases, a través del tiempo a solas, a través del descanso físico, a través de otros siervos. Puedo decir que asistir al Instituto de Santidad Brengle fue un regalo de Dios para mi vida en este 2023.

Como Oficiales/Pastores del Ejército de Salvación, a veces pensamos que, si no estamos en nuestro lugar, haciendo o siendo partes de los eventos/actividades cotidianas, o simplemente estando allí para hablar con nuestra gente, las cosas no funcionarán de la mejor manera. Pero, Dios tiene el control, y si las cosas funcionan de una manera diferente cuando no estamos presentes, Dios también obra.

Durante este tiempo, después de Brengle, aprendí a descansar en mi Padre Dios, a recordar siempre que Él está en control y no yo.

LA CONFERENCIA UNO 2023

Reunidos

Octubre 13-15

¡INSCRIPCIÓN
ABIERTA!

